

CAPÍTULO I

Momentos destacados en el desarrollo de la psicología

Según lo que comentábamos antes, alguna psicología parece haber existido desde siempre, desde que existen seres humanos. En consideración a este supuesto, que señalaría una tarea inabarcable, y dados los límites de este trabajo, nos pareció conveniente fijar arbitrariamente un punto de partida de esta historia para iniciar la presentación.

Nos parece importante esta visión histórica, porque consideramos a la historia de la psicología como el fundamento general de esta ciencia y, particularmente, de la concepción que queremos presentar. Nuestra concepción de la psicología es una integración ecléctica de algunas teorías o tendencias, en el sentido estricto del término, es decir, es una selección de entre todas las teorías revisadas, de algunas que son coherentes entre sí y que, después de muchos años de trabajo con ellas, se ha dado el tiempo suficiente como para reflexionarlas y contrastarlas en la perspectiva de la experiencia personal.

No todas las tendencias que aquí se comentan forman parte de nuestra idea; presentamos algunas en un sentido más bien crítico, pero en todo caso, les reconocemos a todas un valor y un aporte en el desarrollo de la disciplina.

1. Concepción de la psicología en los filósofos de la Antigüedad

Señalamos como una primera definición, la más aproximada a lo que actualmente llamamos psicología, a la que se encuentra en la obra de Aristóteles, en su libro *Acerca del alma* (siglo IV a.C.)⁴.

Es cierto que hay ideas y observaciones que hoy llamaríamos “psicológicas” desde bastante antes de la aparición de esa obra; el mismo Aristóteles realiza en ella un interesante análisis de los conceptos de filósofos anteriores a él. Pero en ellos no se visualiza un interés o referencia particular a una disciplina, como es el caso de la obra de Aristóteles, aunque se observa en aquellos filósofos una aguda capacidad de observación y una gran inquietud por la naturaleza y el destino del hombre.

La obra de Platón, por ejemplo, es rica en observaciones y descripciones psicológicas. Elaboró una teoría acerca de las ideas y del conocimiento; rechazaba la sensación como medio de conocimiento para llegar a las Ideas, porque consideraba que era mudable, inestable, relativa e individual. Conocemos de una manera perfecta por la intuición, “esta alcanza las cosas puramente inteligibles, las Ideas”. Platón funda el idealismo cuando afirma que las Ideas no están en las cosas sino en el alma, que las conoció en su preexistencia en el mundo de las Ideas.

Concibe el saber como una reminiscencia, como un recordar las Ideas que están en el Nous Racional. Describe una organización de la persona, en tres niveles, con un alma tripartita: una Racional, Nous, que está en la cabeza, es inmaterial e inmortal. Un alma irascible o sensible, Thimo, que está en el pecho; es el alma de los sentimientos y emociones, y una concupiscible, Epithimo, situada en el “vientre”; es el alma de los apetitos. Thimo y Epithimo son almas corpóreas y corruptibles.

⁴ Aristóteles, *Acerca del alma*, Buenos Aires, Losada, 2004.

Esta organización de la persona que describe Platón es como el modelo de algunas teorías de la personalidad de la psicología contemporánea. Estas tres formas del alma las deduce Platón de la lucha entre ellas: Nous, en cuanto racional, regula y controla los apetitos de Epithimos y los afectos de Thimo. Con estas descripciones, Platón hace referencia, prácticamente, a una dinámica de la personalidad.

Por otra parte, su dualismo absoluto representa una de las más antiguas ideas acerca del hombre. Sin embargo, como señala Gardner Murphy, “para Platón no constituye esta una tarea o interés primordial... lo que le interesaba fundamentalmente eran los entes últimos”⁵. Los primeros dualismos corresponden a una experiencia muy primaria acerca del hombre; cuando alguien se duerme, se desmaya o muere, “es porque el alma se ha ido”; cuando despierta o recupera el conocimiento es porque “ha vuelto el alma”. Platón creía en la “transmigración”, lo que era coherente con la preexistencia del alma y su extremado dualismo. Tenía una doctrina de la transmigración: “las almas buenas entran en un cuerpo de hombre, las menos buenas en un cuerpo de mujer y las de los malos en los cuerpos de los brutos”⁶.

En la obra de Aristóteles, en cambio, encontramos un primer “tratado” de psicología, podría decirse, y un interés legítimo en la disciplina, al punto que la señala como la “ciencia” más “preciosa” y de “mayor valor”. Define la psicología como “la ciencia o el estudio de la historia del alma”⁷. Dedicó una buena parte del libro a exponer su concepto del alma. Formula un concepto “naturalista” de alma al definirla como la “forma del cuerpo”. Es la forma que como tal es la realidad perfecta, es la entelequia del cuerpo.

⁵ Gardner Murphy, *Introducción histórica a la psicología contemporánea*, Buenos Aires, Paidós, 1960, p. 29.

⁶ Federico Klimke S.J., *op. cit.*, p. 49.

⁷ Aristóteles, *op. cit.*, p. 9.

Aristóteles fundó el “realismo orgánico”, señala Federico Klimke⁸. El alma, dice Aristóteles, es la que posee la capacidad y la potencia de vivir. Ella lleva a cabo, en unión con el cuerpo, como ser orgánico (no cualquier cuerpo físico), las funciones de los seres vivos: crecimiento y decaimiento, nutrición, movimiento y reposo, sensibilidad, inteligencia y pensamiento. Designa a estas actividades mentales como “facultades” del alma.

Precisa que todos los seres vivos tienen alma, pero no todos tienen todas estas facultades. Sobre la base de este hecho distingue y jerarquiza tres categorías de seres vivos: los vegetales, que poseen sólo las funciones de crecimiento, nutrición y decaimiento; los animales, que tienen además sensibilidad y movimiento; y el hombre, cuya alma realiza todas estas funciones y se distingue además por su pensamiento.

Aristóteles observa que el hombre se distingue por el enlace de la imaginación con la voluntad. “La imaginación, dice este filósofo, se encuentra también en los animales, pero la que llega hasta la voluntad se encuentra exclusivamente en los animales dotados de razón”⁹.

Aristóteles, en la obra citada y en otras menores, hace un detallado análisis descriptivo de todas las funciones del alma, y sus relaciones. Las formas de darse en las diversas edades de la vida: en el joven, en el hombre, en la mujer, etcétera. Wilhelm Dilthey comenta, en referencia a esta temática de la obra de Aristóteles, que ella “es el mejor intento de una psicología comparada”¹⁰.

Obviamente, esta obra no agota el tema de la “psicología antigua”. Pero destacamos a este filósofo por la impresionante “actualidad” que tienen sus escritos en psicología y porque al

⁸ Federico Klimke S.J., *op. cit.*, p. 54.

⁹ Aristóteles, *op. cit.*, pp. 220 y ss.

¹⁰ Wilhelm Dilthey, “Ideas acerca de una psicología analítica y descriptiva” en *Psicología y Teoría del conocimiento*, Tomo VI, *Obras completas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 65. Primera edición en alemán de 1894.

leerlos se vislumbran, en su estilo y en su método, las raíces de la filosofía fenomenológica, que representa una de las tendencias predominantes en la filosofía actual.

2. La psicología en la Edad Media. La filosofía cristiana

Consideramos que una segunda conceptualización importante de la psicología es la que formulan los Santos Padres de la Iglesia. Que no es esencialmente distinta de la “psicología aristotélica”, sino más elaborada y complementada en algunos aspectos importantes. Podrá ser objetada por algunos pensadores, como de hecho lo fue a fines de la Edad Media, por Roger Bacon y Guillermo de Ockam, pero en todo caso representa un paso importante en este desarrollo.

Como una muestra representativa de la psicología de esta época, destacamos las obras de San Agustín y de Santo Tomás de Aquino. Sus obras representan el comienzo y el fin de la Edad Media, respectivamente.

Como Padres de la Iglesia representan y contribuyen notablemente en el desarrollo de la filosofía cristiana, según la cual reciben la tarea de “demostrar de un modo científico los fundamentos de la revelación; explicar y probar, dentro de la medida que ello es posible, la doctrina revelada, y defenderla contra varias impugnaciones”¹¹.

San Agustín, en el comienzo de la Edad Media (354-430), después de algunas andanzas juveniles, consagra su vida al estudio de los problemas que se relacionan con la experiencia de Dios y con la esencia inmaterial e inmortal del alma. Busca la comprensión y solución de estos problemas partiendo de la “conciencia del Yo”. “El Yo, afirma San Agustín, es el último punto de Unidad, donde se integran todos los hechos de la vida psíquica, y es diferente a los procesos psicológicos, es independiente y está frente a ellos. Es el

¹¹ Federico Klimke S.J., *op. cit.*, p. 100.

espíritu, la esencia espiritual del hombre. El conocimiento del Yo es el conocimiento de la propia esencia, es el Sí mismo”¹².

Este aspecto central de la concepción de la psicología de San Agustín se refiere al método. Se funda en la certeza absoluta de la experiencia interna y por eso destaca el valor de la introspección y de la reflexión. Esta idea de certeza absoluta en la experiencia interna funda realmente una línea en la concepción del hombre, que permanece en la filosofía y renace en algunas concepciones de la psicología, el “cogito cartesiano”, Godofredo G. Leibniz, Immanuel Kant, Johann F. Herbart, Hermann Lotze y otros investigadores.

San Agustín describe los grados del alma y sus funciones en términos similares a los que emplean Aristóteles y Plotino. Formula una teoría del conocimiento, que parte también de su certeza en la experiencia interna. De lo único que no podemos dudar es de los hechos inmediatos de la conciencia. ¿Quién duda de que vive, de que recuerda, de que entiende y de que quiere, de que piensa, sabe y juzga? Por esta vía se puede llegar a las certidumbres de la razón, de la moral y de la ciencia. Esta es una clara anticipación del concepto de “percepción interna” que formula San Agustín, que posteriormente, en 1874, desarrolla Franz Brentano e incluye entre sus ideas fundacionales del movimiento fenomenológico. Esta duda es la realidad primera¹³. San Agustín asume la duda como una vía de acceso al conocimiento de Dios. En la época histórica que le tocó vivir, cuando está en proceso la fusión de los imperios griego y romano, San Agustín reconoció el aporte de la cultura romana en esta unión: la de “su visión práctica jurídico-política de Dios, del mundo y de la vida”. Ha sido el primero en reconocer que el

¹² Otto Tumlirz, *op. cit.*, p. 12.

¹³ Fernand-Lucien Mueller, *Historia de la psicología. De la Antigüedad a nuestros días*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 127 y ss.

aporte máximo de los romanos es el Derecho, como un sistema de conceptos especiales de la vida¹⁴.

Desde la ciencia jurídica provienen los conceptos de conciencia jurídica y el de conciencia moral. Ambos conceptos se refieren al hecho de que el hombre tiene que conocer la ley y subordinar su conducta a ella. Para los romanos estos conceptos tenían una importante implicación social. En psicología es muy importante también distinguir entre conciencia, como conocimiento y experiencia inmediata del yo y del mundo y conciencia moral, que implica conocer la norma o la ley y adecuar el juicio y la conducta a ella. Estos conceptos son complejos, sobre todo por sus implicaciones afectivas, personales e interpersonales o sociales.

Santo Tomás de Aquino (1225 o 27-1274) asumió la tarea, además de las que tenía como Padre de la Iglesia, de conciliar el “naturalismo aristotélico”, que renace hacia fines de la Edad Media, con las enseñanzas de la Iglesia. En primer lugar, definió y separó claramente teología y filosofía.

En el ámbito de la filosofía asumió todos los temas de la filosofía de Aristóteles, incluyendo su psicología. La antropología que comunica Santo Tomás es la de Aristóteles, pero se distingue de ella por la definición de alma. Según Santo Tomás, el alma “es una substancia simple, espiritual, dotada de entendimiento y voluntad libre, capaz de existir sin el cuerpo y naturalmente inmortal”¹⁵.

El alma vegetativa de las plantas y la sensitiva de los animales son corruptibles y mueren con el cuerpo, mientras que el alma humana “es el acto del cuerpo, ...por ser incorpórea y substancial a la vez no se disuelve con el cuerpo”¹⁶.

En su clasificación de las ciencias, Santo Tomás sitúa a la psicología junto con las ciencias morales y sociales, y las define

¹⁴ Wilhelm Dilthey, *Historia de la filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956, p. 90.

¹⁵ Federico Klimke S.J., *op. cit.*, p. 248.

¹⁶ Fernand-Lucien Mueller, *op. cit.*, p. 139.

como ciencias inductivas y deductivas. El medio para conocer la verdad en estas ciencias humanas es la “razón natural individual”.

En base a la psicología aristotélica, elabora un extenso tratado de psicología. En él desarrolla una teoría del conocimiento, se refiere a los sentidos exteriores, al sentido común, describe las imágenes y la imaginación, el intelecto agente, las pasiones del alma y la voluntad. En el hombre, el apetito sensible es racional por participación y por eso está subordinado al entendimiento y a la voluntad; por eso es capaz de virtud y de ciertas pasiones que no se observan en los brutos, tales como “vanagloria, vergüenza y avaricia”. Tanto el alma sensible como la concupiscible participan del alma que tiene la facultad racional.

Santo Tomás concebía un empirismo limitado, cuando afirma que “puede decirse con toda verdad que nada se da en el entendimiento que no haya pasado antes por los sentidos. Mas, una vez que el entendimiento está en acto conoce muchas cosas que no pueden conocer los sentidos: Dios, los primeros principios, el alma”¹⁷.

A la psicología de Santo Tomás se la ha llamado psicología filosófica o racional, porque en base a una notable argumentación deductiva se orienta a la demostración y fundamentación de las verdades de la revelación, de la existencia de Dios y de la existencia y naturaleza del alma. Dilthey afirma que Santo Tomás “es el representante clásico del sistema metafísico medieval, el más poderoso y que hasta hoy constituye la filosofía del Catolicismo”¹⁸.

3. La llamada “psicología precientífica”

Los dos momentos de la historia que hemos comentado, son los dos primeros pasos que ha dado la psicología en su formación; son pasos de una psicología “precientífica”, según muchos psicólogos,

¹⁷ Federico Klimke S.J., *op. cit.*, p. 252.

¹⁸ Wilhelm Dilthey, *Historia de la filosofía*, p. 128.

como lo son también los trabajos de los empiristas ingleses, de los fisiólogos y psicólogos alemanes y franceses que investigaron en psicología antes del siglo XVIII; también se considera igualmente “precientífica” la psicología práctica o intuitiva que todos los seres humanos emplean, con mayor o menor acierto, en las interacciones sociales cotidianas.

¿Existió también una física, una biología o una química precientíficas? Nos parece natural pensar que todas las ciencias tienen que haber comenzado su desarrollo como precientíficas, según el concepto de “ciencia” del siglo XVIII, ya que todas ellas comenzaron su vida y su desarrollo antes de ese siglo, y sin poder definir y delimitar a priori su objeto de estudio y sus métodos. Las ciencias se han ido encontrando a sí mismas, decía Piaget, en su informe a la UNESCO. La psicología ha ocupado más tiempo que las ciencias económicas o la lingüística en determinar el objeto específico de su investigación. Según este investigador, hay dos razones para esta demora, que son complementarias realmente: una, es que la psicología ha sido por más largo tiempo tributaria de la filosofía, en cuanto se encarga principalmente de la persona humana y por eso le ha costado separarse de ella, comprender los límites de la introspección y situar la conciencia en el contexto general de la conducta. Por otra parte, una vez descentrada la investigación respecto a la introspección, la psicología científica ha encontrado en el hombre sólo una mezcla de elementos biológicos y sociales¹⁹.

James O. Whittaker divide la historia de la psicología en dos grandes períodos: uno precientífico, que se extendería desde los filósofos griegos hasta la segunda mitad del siglo XIX, y otro científico, desde el año 1879 hasta la actualidad. En ese año 1879,

¹⁹ Jean Piaget, “La Psychologie”, en *Epistémologie des sciences de l’homme*, Gallimard, UNESCO, 1970, pp. 133 y ss.

Wilhelm G. Wundt habría fundado el primer laboratorio de psicología experimental, en Leipzig.

Nos parece arbitrario e inútil señalar una fecha tan puntual, y discutible además, porque en nota de página, Agostino Gemelli y Giorgio Zunini señalan que el primer laboratorio de psicología fue fundado en 1876 en Roma por José Sergi²⁰.

Nos parece que llamar “precientífica”, entendiendo que el término tiene una cierta connotación despectiva en ese contexto, a toda la historia fundante de la psicología es desconocer un valioso proceso preparatorio, que dio origen a la disciplina. Es desconocer la obra de la psicología aristotélico-tomista, la de John Locke y David Hume, y de todos los empiristas británicos, en realidad. Ignora la proposición de la psicología como ciencia que formuló Johan F. Herbart en 1824 en su libro, que lleva ese título: *Psychologie als Wissenschaft*. “El mismo Wilhelm M. Wundt hacía notar que fue Johan F. Herbart quien le había convencido de tratar a la psicología como un ciencia”²¹. Pensamos que todos los trabajos de los investigadores “pioneros” de la disciplina fueron trabajos serios, responsables y racionales, profundamente comprometidos con una tarea personalmente elegida.

Por otra parte, en esa fecha existían o estaban en desarrollo otras concepciones de la psicología, como por ejemplo los trabajos de Joseph Müller, Ernst Heinrich Weber, Gustav Theodor Fechner y Hermann von Helmholtz, en una línea de fisiología experimental, o de la investigación que dio origen a la fenomenología, de Ewald Hering, Franz Brentano, Alexius Meinongs, Edmund Husserl, Wilhelm Dilthey y otros.

²⁰ Agostino Gemelli A. (Fr.) y Giorgio Zunini G. (Pbro.), *Introducción a la psicología*, 1955, Barcelona, Luis Miracle, 1955, nota en p. 14 de este libro.

²¹ Hans Thomae y Hubert Feger, *Hauptströmungen der neueren Psychologie*, tomo 7 de *Einführung in die Psychologie*, Bern und Stuttgart, Hans Huber, 1969, p. 5.

En tercer lugar, aparte del significado que pueda tener la idea de “ciencia”, de hecho Aristóteles ya hablaba de ciencia, el empleo del método experimental no es un rasgo esencial distintivo del concepto de ciencia, o de ciencia psicológica, menos aún el diseño experimental que Wundt transfirió a la psicología desde la fisiología. Es sabido que en memoria de este hecho tituló su obra principal *Psicología Fisiológica*. Pero, por otra parte, el mismo Wundt señala que los procesos “psicológicos superiores” son inabordables con su método experimental. Explica que esta es la razón que lo llevó a fundar su psicología popular (*Völkerspsychologie*)²².

No se trata de desconocer el gran aporte de Wundt al desarrollo de la psicología, pero no nos parece conveniente subordinar la ciencia psicológica a su obra, su idea de ciencia y con una metodología que es bastante ajena a su naturaleza.

Pensamos que es muy acertada la posición de Philipp Lersch a este respecto, cuando afirma que “la diferencia entre conocimiento práctico o intuitivo y científico no debe comprenderse en el sentido de un antagonismo. No hay límites definitivos entre uno y otro, las fronteras de la ciencia avanzan cada vez más a expensas del conocimiento intuitivo”. Más adelante, señala que “por muchos conocimientos científicos y metodológicos que se tengan, su aplicación a la vida conduce al fracaso cuando se carece de aquel conocimiento intuitivo, precientífico, primario”²³.

Por otra parte, conocimiento científico y precientífico no se distinguen porque uno sea verdadero, válido, y el otro falso, equivocado. Es más bien un asunto de metodología, racionalidad y ética.

Fernand-Lucien Mueller, en una de las conclusiones de su libro, afirma: “Por tratar de conocerse mejor, el hombre ha llegado

²² Wilhelm M. Wundt, *Grundriss der Psychologie*, Leipzig, A. Kröner, 1922, p. 29.

²³ Philipp Lersch, *La estructura de la personalidad*, Barcelona, Scientia, 1958, p. 64.